

CAPÍTULO VEINTIOCHO

0400 Horas, 30 de Agosto de 2552 (Calendario Militar)/ UNSC Pilar de Otoño, en órbita alrededor del Sistema Epsilon eridani. Complejo militar del Reach

Cortana nunca descansaba. Aunque aproximadamente estaban basadas en una mente humana, las IAs no tenían la necesidad de dormir o soñar. La Dra. Halsey había pensado que podría tener a Cortana ocupada comprobando los sistemas del Pilar de Otoño mientras ella atendía a sus otros proyectos secretos.

Su suposición era incorrecta.

Mientras Cortana estaba intrigada con el diseño único y los trabajos de la nave—su preparación apenas ocupaba una fracción de su capacidad de procesamiento.

Ella vigilaba a través de las cámaras del Pilar de Otoño como el capitán Keyes se aproximaba a la nave por la plataforma de lanzamiento.

La lugarteniente Hikowa salió a saludarle en el muelle de embarque.

Desde el muelle C, el Capitán Keyes habló sobre el intercomunicador: “¿Cortana? Podemos tener potencia para mover la nave? Me gustaría ponerme en marcha.”

Ella calculó el tiempo de encendido que le quedaba al reactor e hizo un ajuste para acelerarlo. “La comprobación final de los motores está en el ciclo Theta,” Contestó Cortana. “Operando correctamente con los parámetros normales. Desviando un treinta por ciento de potencia a los motores: Sí señor.”

“y el estado de los otros sistemas?” preguntó el Capitán Keyes.

“Iniciada la comprobación del sistema de armas. Nodos de navegación funcionando. Continuando con el registro general y una triple comprobación, Capitán.”

“Muy bien,” dijo. “ Avíseme si hay cualquier anomalía.”

“sí Capitán,” Contestó

El canal COM se cerró.

Ella continuó con sus comprobaciones en el Pilar de Otoño como la habían ordenado. Había, sin embargo, cosas más importantes que considerar, concretamente, un pequeño reconocimiento a las bases de datos de la ONI... y una pequeña venganza.

Ella dedicó el resto de su tiempo de procesamiento explorando el sistema SATCOM alrededor del REACH . Ahí, Una respuesta de la señal de coordinación de la red del satélite. Difunde una onda de carga resonante a esa señal y la transporta al sistema.

Primero las cosas importantes, ella tenía dos cabos sueltos que atar.

Mientras ella y el Jefe Maestro habían estado en la pista de obstáculos, ella se había apropiado de la baliza de observación 419 del SATCOM y lo rotó para verlos desde la órbita.

Ella volvió a entrar por la puerta trasera que había dejado abierta en el sistema, y reescribió la subrutina del propulsor del satélite. Si el sistema era analizado más tarde, se determinaría que este error la habría modificado a una orientación aleatoria en vez de a su posición planificada.

Ella dio marcha atrás, pero dejó la puerta trasera intacta. Esta baza podría serle útil otra vez.

La otra cosa pendiente que requería su atención era el Coronel Ackerson—El hombre que había tratado de eliminarla a ella y al Jefe Maestro.

Cortana releyó las especificaciones recomendadas por la Dra. Halsey para las pruebas del sistema MJOLNIR en la pista de obstáculos. Ella había sugerido disparos en vivo, sí. Pero nunca un pelotón de ODST, ametralladoras, minas Lotus... y sin duda alguna, no un ataque aéreo.

Eso fue lo que hizo el Coronel. Era una ecuación que necesitaba ser equilibrada. Lo que la Dra. Halsey habría llamado “devolución”.

Ella enlazó con la base de datos de personal y planificación de la UNSC en el Reach. La IA de la ONI allí, Beowulf, la conocía... y sabía que no la dejaría entrar allí. Beowulf era riguroso, metódico, y paranoico, a su manera, Cortana no podía ayudar, pero la gustaría. Comparado con sus habilidades de decodificación de código, él podría bien haber sido un programa de contabilidad.

Cortana envió una rápida serie de peticiones al nodo de la red que procesaba las solicitudes de cambio de residencia. Un nodo normalmente tranquilo—ella lo sobrecargó con un millón de pings diferentes por minuto.

Los intentos de la red para recuperarse y reconfigurarse, causaron un retardo en todos los nodos, incluyendo al nodo diecisiete—registros de personal. Ella se adelantó e insertó una cuña en el sistema, una subrutina que parecía una señal entrante normal, pero devolvía cualquier protocolo de inicio de la comunicación.

Ella pasó desapercibida.

El CVS del coronel era impresionante. Había sobrevivido a tres batallas con los Covenant. Pronto en la guerra, recibió un ascenso y colaboró en una docena de operaciones encubiertas. En los últimos años, sin embargo, sus esfuerzos se habían enfocado a maniobras políticas en vez de a tácticas en el campo de batalla. Él había archivado bastantes solicitudes para aumentar la financiación de sus proyectos Especiales de guerra.

No era extraño que quisiese eliminar al Jefe Maestro. Los Spartan II y MJOLNIR eran sus rivales directos, Peor, ellos estaban teniendo éxito donde él falló.

A lo mejor, las acciones de Ackerson eran traición. Pero Cortana no estaba a punto de revelar todo esto a un comité de supervisión de la ONI. A pesar de los métodos del coronel, la UNSC todavía le necesitaba—y sus especialistas SpecWar—En la guerra.

El tribunal de justicia, sin embargo, todavía estaría callado

Desde las bases de datos de la ONI, ella se hizo pasar por una rutina de comprobación de crédito y entró en la cuenta bancaria del coronel—desde la cual ella desvió una importante suma de dinero a un burdel en Gilgamesh. Se aseguró de que todas las consultas del banco para confirmar la transacción eran copiadas a su casa inmediatamente. El Coronel Ackerson era un hombre casado... Y su mujer debería estar allí para recibirlas.

Ella lo cortó a su dirección de correo electrónico personal y envió un cuidadoso mensaje hecho por ella misma—solicitando ser reasignado a una zona avanzada—a personal. Ella insertó una grabación “fantasma”, una huella digital que identificó la fuente de las alteraciones: el pad del ordenador personal de Ackerson.

Antes de que Ackerson pudiera desentramar todo eso, sería reasignado al campo de batalla... y volvería a luchar contra los Covenant, a donde él pertenecía.

Con todos los cabos sueltos hábilmente atados, Cortana recomprobó el reactor del Pilar de Otoño; la puesta en marcha se estaba produciendo perfectamente. Ella retocó ligeramente la fuerza del campo magnético, y aparte buscó por fluctuaciones a la salida de los motores. Ella inspeccionó todo el sistema de armas tres veces, y entonces volvió a sus propias investigaciones personales.

Ella se paró a pensar lo bien que el jefe Maestro había actuado esa mañana en la pista de obstáculos. Él era más de lo que Cortana había esperado. El jefe Maestro era mucho más de lo que la Dra. Halsey o las publicaciones de la prensa habían indicado.

Él era inteligente... no valiente, pero tan cercano a ella como ningún otro humano que se hubiera encontrado. Su tiempo de reacción bajo presión era un sexto de lo normal para un humano. Más que eso, sin embargo, Cortana había notado que él tenía una cierta—Ella buscó en su léxico por la palabra correcta—nobleza. Él puso su misión, su deber y su honor por encima de su seguridad personal.

Ella examinó su CVS. Había luchado en 207 enfrentamientos terrestres contra los Covenant, y había sido premiado con cada una de las medallas importantes de servicio excepto la Medalla de Prisionero de Guerra.

Aunque había agujeros en su CSV. Las típicas secciones tapadas, cortesía de la ONI, por supuesto... pero lo más curioso, todos los datos antes de que él entrase en servicio habían sido suprimidos.

Cortana no estaba a punto de permitir que un mero borrado la detuviese. Ella rastreó donde se había originado la orden para eliminar esos datos. Sección tres, Grupo de la Dra. Halsey. Curioso.

Ella siguió la ruta de la orden—rompiendo capas de código protegido. El código empezó a rastrear su señal.

Ella lo bloqueó—y reinició el rastreo del origen de su bloqueo. Esto era un parte muy bien diseñada del software de contra-intrusiones, bastante superior al flojo código normal de la ONI. Sin nada más, a Cortana le gustaba el desafío. Se retiró de la base de datos y buscó algún camino no vigilado para entrar a los archivos de la Sección Tres.

Cortana escuchaba el zumbido del tráfico codificado a lo largo de la superficie de la red segura de la ONI. Había un cantidad inusual de paquetes hoy: Consultas y mensajes encriptados de operativas de la ONI. Ella se coordinó en ellos y desenmarañaba sus secretos cuando pasaban a través de ella. Había órdenes de movimientos de naves y operativas hacia el exterior del Reach. Debía ser la nueva política, enviar exploradores a los sistemas periféricos y buscar a los Covenant.

Ella vio bastantes naves atracadas en el área de muelles del Reach— Los trabajos a hurtadillas de la ONI los hacía parecer como yates privados. Tenían nombres preciosos e inofensivos: El Applebee, Circunferencia, y la Alondra.

Ella se dio cuenta de algo que podría usar: La Dra. Halsey acababa de entrar en su laboratorio. Estaba en el punto de control tres. La Doctora esperaba mientras su patrón de voz y retina estaban siendo escaneados.

Cortana interceptó y cortó la señal. El sistema de verificación se reinició. “Por favor Dra Halsey, repita la exploración de retina” Solicitó el sistema, “y repita la frase de acceso de hoy en un tono de voz normal.”

Antes de que la Dra. Halsey pudiera hacer esto, Cortana envió sus propios archivos de exploraciones de retina y voz de la Dra. Halsey. Ella los había copiado mucho tiempo antes por si acaso en alguna ocasión le pudiesen ser útiles.

Comprobación de la Sección tres abierta para Cortana. Ella tenía solo un segundo antes de que la Dra. Halsey hablase y sobrescribiese el acceso de entrada anterior.

Cortana, sin embargo, fue como un rayo en el sistema. Entró, buscó y encontró lo que quería. Cada trozo de datos del SPARTAN 117 fue copiado a su directorio personal en solo setenta milisegundos.

Ella se retiró de las bases de datos de la ONI, enrutando todas las pistas de sus consultas a su “fantasma” de Ackerson.

Ella cerró todas las conexiones y volvió al Pilar de Otoño. Una comprobación rápida del reactor—Sí, operando dentro de los parámetros normales—y envió un informe completo a la Lugarteniente Hall en el puente.

Cortana examinó el CVS completo del Jefe Maestro. Ella analizó hacia atrás en el tiempo: Sus datos de rendimiento en la pista de obstáculos y las sesiones de comparecencia que había dado en los cuarteles generales de la ONI.

Se detuvo y reflexionó sobre la señal que los Covenant habían enviado desde Sigma Octanus IV. Intrigada, trató de traducir la secuencia. Los símbolos eran tentadoramente familiares. Todos los algoritmos y variaciones del software de traducción estándar con los que intentó, sin embargo, fallaron. Confundida, ella los apartó para examinarlos más tarde.

Ella continuó, absorbiendo los datos de los archivos del Jefe Maestro. Ella conoció las aumentaciones que se le habían hecho a él y a los otros Spartans para resistir. El brutal adoctrinamiento y entrenamiento que había recibido; y como había sido abducido a la edad de seis años, y habían utilizado un clon instantáneo para reemplazarlo en una operación oscura de la ONI.

Todo eso había sido autorizado por la Dra. Halsey.

Cortana se detuvo durante tres ciclos de procesamiento completos, removiendo todos estos nuevos datos a través de sus subrutinas éticas... no lo comprendía. Como pudo la Dra Halsey, que estaba tan preocupada por sus Spartans, haberles hecho esto?

Por supuesto—porque era necesario. No había otra forma de preservar a la UNSC contra la rebelión y las fuerzas Covenant.

Era la Dra. Halsey un monstruo? O solo estaba haciendo lo que tenía que hacerse para proteger a la humanidad? Quizá un poco de ambas.

Cortana eliminó todos los archivos robados. No importaba. Cualquier cosa que el Jefe Maestro había sido en el pasado... estaba hecha. Él estaba bajo el cuidado de Cortana ahora. Ella haría cualquier cosa en su mano—menos comprometer su misión—para asegurarse de que nada le ocurriese de nuevo.